MOVIMIENTOS SOCIALES:

CONSTRUYENDO LA AGENDA FORMATIVA

ECO y SEDEJ han venido convocando en los últimos años a diversos encuentros e iniciativas de formación relativas al papel y desarrollo de los movimientos sociales. Lo hemos hecho, en el contexto de nuestra participación del Programa MERCOSUR Social y Solidario, una red que agrupa a ONGs, organizaciones y movimientos sociales de la región sur de nuestro continente.

1.- Nos animan en nuestro trabajo variadas razones:

a) Nuestra convicción de que la política de nuestros pueblos debe tener a su base, el desarrollo de las iniciativas, prácticas, propuestas, demandas y aprendizajes de las organizaciones y de los movimientos sociales. En sus prácticas y propuestas se encuentra el fundamento social de la política.

b) Las organizaciones y movimientos sociales, como "profetas de su tiempo" han venido instalando en la sociedad temas fundamentales para la convivencia y el cambio social, tales como la defensa del medio ambiente y de los recursos naturales; la modificación de las relaciones de género y el feminismo; los derechos a la autonomía de nuestros pueblos originarios; el ejercicio de derechos sociales fundamentales en la educación, las comunicaciones, la salud, la previsión y la vivienda popular; el valor del territorio y la gestión comunitaria como espacios y formas de constitución de nuevos movimientos sociales; la ampliación y vigencia de la democracia, no solo como democracia representativa, sino que también como democracia participativa y comunitaria.

c) El desarrollo de los movimientos sociales ha sido y sigue siendo variado y plural dependiendo las realidades locales, nacionales y regionales y que los movimientos sociales han vivido diversas tensiones con el Estado y los partidos políticos, desafiando e interpelando las formas tradicionales de la representación política y la toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad.

A partir de estas afirmaciones, buscamos aportar a las organizaciones y los movimientos sociales en el campo de la reflexión, la formación, la articulación así como el intercambio de saberes en el actual contexto local, nacional y también regional, de tal modo de nutrirnos de las experiencias de nuestros pueblos hermanos.

2.- Nuestra historia reciente nos indica que ***vivimos en medio de un largo ciclo*** de desarrollo de los movimientos sociales que se ha caracterizado por las convergencias y las divergencias entre partidos políticos y movimientos sociales así como entre la dependencia y la autonomía del Estado. Un campo de dilemas y tensiones, que se expresó en Chile en distintos momentos críticos de nuestra historia:

- A fines del proceso revolucionario que desencadenó la Unidad Popular cuando no parecía posible conciliar el "gobierno popular" y el "poder popular";

- En los ochenta, cuando se diversificaron y potenciaron los movimientos sociales de base, y sin embargo, se esperaba que los partidos indicaran las formas y los caminos para poner fin a la dictadura;

- Y hoy en día, cuando los nuevos movimientos sociales viven la tensión entre lo que pueden hacer por sí mismos y lo que creen debe ser delegado o atribuido a la acción de los partidos políticos en el Estado.

La tensión entre partidos políticos y movimientos sociales es un proceso que se instaló con fuerza en América Latina en el contexto de las dictaduras cuando los partidos no solo habían sido víctimas de la represión (o la "guerra sucia") sino que además habían hecho visibles los límites de sus estrategias y formas de organización. En el nuevo contexto del cierre de los sistemas políticos (y debilitamiento de los partidos políticos) emergieron lo que en las Ciencias Sociales se denominaron los "nuevos movimientos sociales": los movimientos de DDHH (Las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Chile); las mujeres y el feminismo; los jóvenes en el rock y en la protesta urbana; los primeros grupos ecologistas; las Comunidades Cristianas de Base y el "cristianismo popular"; y hacia fines de los ochenta, los movimientos indígenas (en países, como México, Ecuador, Bolivia y Chile).

Esta verdadera "oleada" de "nuevos" movimientos sociales fue instalando las preguntas por el significado de la "acción colectiva" y su relación con la política o más precisamente por su propia "politicidad".

Pero, ya ha pasado "demasiada agua bajo los puentes" y se han verificado o puesto en marcha inéditos y relevantes procesos políticos en AL, como por ejemplo en Bolivia, donde los movimientos sociales hicieron posible la elección del primer presidente indígena en el continente y se llegó a sostener la idea de un "gobierno de los movimientos sociales" (hoy en día esta noción ha sido fuertemente cuestionada). Otros procesos de cambio se produjeron en Brasil, Argentina, Ecuador y Venezuela, en todos los cuales los movimientos sociales jugaron papeles muy activos, aunque no siempre éstos alcanzaron sus propias metas sociales y políticas.

3.- Pensamos que habida cuenta de la experiencia acumulada, así como el nuevo cuadro político chileno, se hace necesario elaborar y compartir una "agenda de trabajo" de los movimientos sociales en el terreno de la reflexión, la formación, la articulación y los sentidos políticos que nos animan.

Definir esta agenda supone un esfuerzo colectivo, razón por la cual les convocamos a un Encuentro Nacional de Organizaciones y Movimientos Sociales con el objeto de iniciar la elaboración de esta agenda.

Nos parece que hay temas e indagaciones fundamentales que hacer, como por ejemplo:

- Compartir una mirada sobre la actual situación económica y social de los sectores populares en Chile; el impacto del mercado, así como los efectos de las políticas públicas en las clases populares.
- Caracterizar a los actuales movimientos sociales en Chile: Estructuras, redes, temporalidades, ritmos, sentidos de lucha.
- Evaluar la nueva coyuntura que se abrió luego de la última elección presidencial, identificando oportunidades y obstáculos para la acción colectiva.
- Compartir e intercambiar análisis sobre el nuevo cuadro político latinoamericano, que por una parte gira a la derecha y por otra parte da cuenta de las luchas de los movimientos sociales.
- Identificar las disputas y conflictos que han vivido en la historia reciente los diversos movimientos sociales en América Latina y la emergencia de alternativas al neoliberalismo

4.- Junto con validar una agenda de reflexión y formación relativa al desarrollo de los movimientos sociales, vemos necesario imaginar formas e instrumentos que estén a nuestro alcance (jornadas, talleres, micro videos, etc.) y que podamos poner en práctica con nuestros propios recursos sumando actores, redes y voluntades de cambio y unidad en nuestros propósitos de construcción de nuevas realidades sociales y políticas.